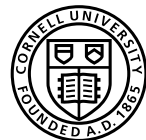


Mildred E. Warner, coordinadora

Un *buen lugar* en Tungurahua

Estrategias familiares de un pueblo rural



© 2018
Flasco Ecuador
Editorial Abya Yala
Mildred Warner

Cuidado de la edición: Editorial FLACSO Ecuador

Impreso en Ecuador, diciembre de 2018
ISBN FLACSO: 978-9978-67-503-8
ISBN Abya-Yala: 978-9942-09-582-4

Flasco Ecuador
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro, Quito-Ecuador
Telf.: (593-2) 294 6800 Fax: (593-2) 294 6803
www.flasco.edu.ec

Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de Octubre 14-30 y Wilson, bloque A UPS,
Quito-Ecuador
Telf.: (593-2) 396 2800 Fax: (593-2) 250 6267
editorial@abyayala.org
www.abyayala.org

Mildred E. Warner, Ph.D.
Professor, City and Regional Planning
W. Sibley Hall, Cornell University
Ithaca, NY 14853 USA
mwarner@cornell.edu
<http://www.mildredwarner.org>

Un buen lugar en Tungurahua : estrategias familiares de un pueblo rural
/ coordinado por Mildred E. Warner. Quito ; Ithaca, Nueva York : Flasco
Ecuador : Abya-Yala : Mildred Warner, 2018

xxi, 173 páginas : ilustraciones, gráficos, fotografías, tablas.
– (Serie Savia, Divulgación)

Bibliografía: p. 160-170

ISBN: 9789978675038 Flasco Ecuador
ISBN: 9789942095824 Abya-Yala

DESARROLLO RURAL ; PROPIEDAD PÚBLICA ; POLÍTICA ;
ESTADO ; AGRICULTURA ; RECURSOS HUMANOS ;
MIGRACIÓN ; FAMILIA ; CULTURA ; DESARROLLO COMUNI-
TARIO ; GÉNERO ; SAN JUAN DE MONTUCTUZA (COMUNI-
DAD) ; SAN MIGUELITO (PARROQUIA) ; PÍLLARO
(CANTÓN) ; TUNGURAHUA (PROVINCIA) ; ECUADOR. I.
WARNER, MILDRED, COORDINADORA

307.1412 - CDD

*Este libro está dedicado a nuestras familias
que siempre están ahí apoyándonos para
realizar nuestros sueños.*

Índice de contenidos

Presentación	XIII
Prólogo. Microhistoria e historia	XV
Agradecimientos	XIX
Abreviaturas	XXI
Introducción	3
<i>Mildred “Elena” Warner</i>	
Primera parte	7
Segunda parte	7
Tercera parte	8
Cuarta parte	9
Capítulo 1. Construyendo el <i>buen lugar</i>: bienes públicos y estrategias familiares	13
<i>Mildred “Elena” Warner</i>	
Metodología	14
Marco teórico	16
Un modelo ecológico: flujos entre escalas	23
El lugar	25
Las voces	28

Capítulo 2. Desarrollo rural en un contexto extraordinario: estrategias de vida de las familias y comunidades en Tungurahua . . .	33
<i>Patric Hollenstein y Liisa L. North</i>	
Píllaro en el contexto provincial y de la Sierra central	34
El emprendimiento familiar como núcleo del modelo Tungurahua	41
Factores interrelacionados de la diversificación económica y el bienestar rural en Tungurahua	44
Relaciones de género en la producción y el comercio	49
El modelo Tungurahua en perspectiva comparativa	51
Capítulo 3. Riesgos y esperanzas: “La experiencia nos va enseñando”	57
<i>Mildred “Elena” Warner</i>	
Los problemas agropecuarios de San Juan en 1979	59
Temas de los testimonios	63
El rol de la distribución de recursos	64
El papel de la cultura: riesgo, respeto, y poder	65
El rol de las mujeres	67
El rol de la asistencia técnica	69
El rol del Estado	70
El rol del mercado	75
Conclusión	78
Capítulo 4. El desarrollo comunitario y la educación de la nueva generación	83
<i>Testimonio de Ángel Isaías “Pepe” Jácome y Rosario Lara</i>	
Mejoramientos en la comunidad, la agricultura y la ganadería	84
El papel del gobierno	85
Estrategia familiar: enfoque en la educación de los hijos	88

Capítulo 5. De minifundista a extensionista en el pueblo	95
<i>Testimonio de Nelson Torres y Enma Ibarra</i>	
Cómo empezó la finca de Nelson Torres y Enma Ibarra	101
El papel del gobierno	104
Sobre la finca modelo	105
Un consejo final	106
Capítulo 6. La “alegría triste”: migrar e imaginar el buen lugar.	111
<i>Eleanor Pratt</i>	
Metodología	112
Ecuador y España	114
La migración como proyecto familiar	115
Creando el <i>buen lugar</i> : empezar con la casa	120
Remesas socioemocionales	121
Imaginando el <i>buen lugar</i> , pensando en las políticas del gobierno . . .	125
Capítulo 7. La migración: redes de obligación y oportunidad	131
<i>Testimonio de Elva “Alba” Guachi Ninacuri</i>	
La búsqueda de trabajo	133
Construir la casa en Ecuador	135
Preparación profesional	137
Pensando en regresar a Ecuador	140
Conclusión: infraestructura, familia y ciudadanía activa	145
<i>Mildred “Elena” Warner</i>	
La ausencia de capital financiero y político trunca los flujos	147
Capital social y reciprocidad	150
Discusión: de <i>buen lugar</i> a ciudadanía activa	152
Conclusión	157
Referencias	159
Autoras y autores	171

Ilustraciones

Figuras

1.1. Modelo ecológico: flujos entre escalas	24
1.2. Densidad de población en la provincia de Tungurahua	27
3.1. Vías de comunicación que unen a Ambato, Píllaro y San Juan de Montuctuza	72

Fotografías

Paisaje agrícola en las afueras de San Juan, el volcán Tungurahua al fondo	1
Mildred “Elena” Warner y su hija Eleanor Pratt subiendo al páramo, San Juan al fondo	2
Alba Guachi y Norberto Alulema, el día de su matrimonio en San Juan	6
Paisaje de San Juan, la ciudad de Ambato al fondo	11
Paisaje con vacas, el volcán Chimborazo al fondo	12
Camino en San Juan con postes de luz eléctrica, la ladera del páramo al fondo	21
Mercado minorista de Píllaro	31
Ruta pavimentada de Píllaro a San Juan	32
Cartel de bienvenida a Píllaro en el parque central de la ciudad	42
Bajando del páramo en camioneta, por el camino mejorado	55
Subiendo a pie al páramo por el camino viejo	56
Vilma Guachi (hermana de Alba) e hijos en su taller de costura, San Juan	76
Pepe Jácome descargando maíz para sus vacas	81

Ilustraciones

La casa de Pepe Jácome y Rosario Lara, San Juan	82
Pepe Jácome y Rosario Lara	87
Familia de Nelson Torres y Enma Ibarra, San Juan	93
Nelson, Enma y Mildred “Elena”	94
Nelson, Enma y su hijo Hendry con su granja familiar de cerdos	101
Alba, su esposo Norberto y su hija Araceli con Mildred “Elena” y Eleanor en Granada, España	109
El bautismo de Araceli, con su madre, Alba, sus abuelos Tránsito Ninacuri y Alfonso Guachi y su madrina, Eleanor, en San Miguelito	110
Tránsito Ninacuri descansando en Baños con su comadre Eleanor	122
Alba junto a sus padres, hermana, cuñado y sobrinos, en su casa	129
Alba frente a la casa que construyó, donde ahora viven sus padres	130
Alba (segunda desde la derecha) en entrenamiento de enfermería en España	139
Pase del Niño en San Juan	143
Homenaje a Rumiñahui, medio hermano del Inca Atahualpa y nacido en Huaynacurí, pueblo al lado de San Juan	144
Ruta pavimentada y señalización realizadas por el gobierno provincial	151

Tablas

2.1. La situación socioeconómica de las provincias de la Sierra centro (1990-2001)	36
2.2. Tipología de patrones de desarrollo económico en Tungurahua	37
2.3. Actividades económicas de las familias blancas-mestizas	47
2.4. Actividades económicas de las familias indígenas	47
2.5. Distribución de la PEA en la Sierra centro (2001)	47
2.6. Distribución de la PEA manufacturera por sexo, actividad y zona (2001)	50
6.1. Número de ecuatorianos y ecuatorianas en España (2002-2014)	114

Abreviaturas

ESPE	Escuela Politécnica del Ejército de Ecuador
FOMIN	Fondo Multilateral de Inversiones
INEC	Instituto Nacional de Estadística y Censos
INIAP	Instituto Nacional de Investigaciones Agropecuarias
MAG	Ministerio de Agricultura y Ganadería
MMA	Mercado Mayorista de Ambato
m.s.n.m.	Metros sobre el nivel del mar
PEA	Población Económicamente Activa
PIB	Producto Interno Bruto
PNUD	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
UPA	Unidades Productivas Agropecuarias



La casa de Pepe Jácome y Rosario Lara en San Juan.

Capítulo 4. El desarrollo comunitario y la educación de la nueva generación

Testimonio de Ángel Isaías “Pepe” Jácome y Rosario Lara*

Pepe Jácome. Pensando en el porvenir de la familia, en especial el de nuestros hijos, trabajé y me sacrificué. Como esposo, labré la tierra, tratando de mejorar la agricultura, luchando palmo a palmo para salir adelante. Mi esposa ha tenido también una misión muy importante. Ella, como auxiliar de enfermería, ha trabajado 20 años fuera del hogar, viéndonos tan solo los fines de semana. [De esta forma] hemos podido salir adelante y educar a nuestros hijos. Esta es la mayor satisfacción que tenemos, porque nuestro sueño siempre fue educar a nuestros hijos para que sean unos seres útiles a la sociedad. Nosotros no hemos tenido una preparación secundaria, mucho menos universitaria, pero sí nos hemos cultivado y nos hemos preparado en la universidad de la vida.

Rosario Lara. He trabajado de enfermera en el área rural por 44 años. Hice mi entrenamiento de un año en Guaslán, en Chimborazo, como parte de la Misión Andina. Hicimos prácticas en el hospital de Chimborazo y en las comunidades, y también en el hospital y las comunidades de Ibarra. Terminamos las prácticas en Ibarra y nos entregaron el diploma como Auxiliares de Enfermería Profesional.

Vivíamos en la comunidad en la que trabajábamos y nuestra labor era indispensable. En las visitas domiciliarias hacíamos promoción a la gente que

* Grabado por Mildred “Elena” Warner el 1 de septiembre de 2012. La transcripción y resumen fueron elaborados por Katherine Filardo. Fue revisado en San Juan de Montuctuza en noviembre de 2016.

asistía al centro de salud. Solitas vivíamos, dábamos los primeros auxilios, atendíamos partos, administrábamos medicinas. El médico asistía un día por semana. La trabajadora social les enseñaba manualidades a las mujeres.

Yo viví en nueve comunidades durante los 18 años que trabajé fuera de la casa. Estas son las comunidades principales donde vivíamos: Ambatillo, Andagualo, Chibuleo, San Francisco, Llinpe, Quinchicoto, Yanahurco, Yayulihui Grande y San Antonio. Estas fueron las comunidades en que vivíamos, [aunque también] salíamos a hacer visitas a los domicilios de la zona. En 1983 vine acá al subcentro de salud de San Miguelito. Aquí trabajé durante 26 años con el médico, la enfermera profesional y el odontólogo.

Trabajé siendo soltera y, cuando me casé, seguí trabajando. Esto ayudaba a la familia, a la educación de los hijos y, ahora, hasta a la educación de los nietos. ¡Claro que para una es duro vivir lejos de la casa! Nos hace falta ver a los hijos, pero he trabajado para el bien del hogar.

Mejoramientos en la comunidad, la agricultura y la ganadería

Pepe Jácome. Nosotros, mi familia y la comunidad, hemos comenzado desde abajo. Hemos partido de cero y considero que el punto en el que nos encontramos, como familia y como comunidad, es un vuelco total. [Ahora todo] es muy diferente. Quizás [alguien] que nos visitó hace 30 años, nos creía unas personas muy atrasadas porque el pueblo era neta pobreza, aquí vivíamos en la ignorancia. Hoy, cuando nos visitan, se admiran del progreso que hemos llegado a construir.

[Para hacer este cambio completo y salir adelante tuvimos que luchar]. Formamos una organización de pequeños ganaderos, con la ayuda del Cuerpo de Paz y con una funcionaria que vino aquí a prestar sus servicios. Con el esfuerzo propio de la comunidad, nos organizamos en forma decidida. [La organización de pequeños ganaderos] construyó un tanque para almacenamiento de melaza, para beneficio de la ganadería.

[Con el almacenamiento de melaza] comenzamos a implementar [un programa de mejoramientos en la alimentación del ganado]. En esta época no teníamos riego para nuestras tierras y [había] escasez de yerba en vera-

no. Entonces esto fue una buena ayuda. Desde allí la comunidad comenzó a mejorar la ganadería. Ahora, en esta zona, todos tenemos vacas lecheras, somos ganaderos.

[También] hemos mejorado la raza del ganado porque ahora ya no utilizamos toros para la preñada, sino inseminación artificial. Seguimos mejorando en raza y calidad y cantidad de leche. Por lo tanto, ya tenemos optimismo en la prosperidad y el adelanto, porque recordamos la historia de esta comunidad. Hace 30 años teníamos vaquitas [que producían] un máximo de seis a ocho litros [de leche] y vacas de cuatro a cinco litros diarios. Ahora, con esta implementación de la nueva genética que se está utilizando, ya tenemos vaquitas que producen de 20 a 26 litros diarios.

El papel del gobierno

Pepe Jácome. De esa forma, la comunidad de San Juan, con la ayuda gubernamental de las autoridades, puedo decir que se encuentra quizás en un lugar privilegiado. Porque antes, por ejemplo, dentro de la infraestructura de la comunidad no teníamos una buena carretera, agua potable, luz eléctrica, ninguno de los servicios básicos. Ahora, gracias a las autoridades actuales, en especial a este gobierno, al cual aplaudo su labor, ha mejorado en un cien por ciento. Por ejemplo, en esta comunidad de San Juan, ahora contamos con todos los servicios básicos para que el ser humano pueda vivir tranquilamente. Tenemos servicios básicos como agua potable, luz eléctrica, alcantarillado y una buena carretera. Tenemos servicio de teléfono y solo nos falta tener el servicio de internet.¹ Ya hemos cambiado, vivimos una vida mejor. Una vida, se puede decir, con todas las facilidades. Entonces, a mi modo de pensar, con [este progreso] se ha dado un vuelco total, de lo que era esta comunidad [hace] 30 años [a lo que es hoy].

¹ **Pepe Jácome.** Ahora en la actualidad, ya contamos con el servicio de internet también (noviembre de 2016).

Nosotros como gente humilde, gente campesina, sentimos y agradecemos el apoyo dado por este gobierno [de Correa]. Nuestros logros fueron conseguidos por nuestro esfuerzo [pero también con su ayuda] y aspiramos a que el gobierno de Rafael Correa siga en adelante. Porque para mi modo de pensar, este gobierno ha ayudado mucho, mucho a todos los sectores en forma desinteresada. Él es digno. Por ejemplo, en los gobiernos anteriores, ninguno se preocupó por las [personas con discapacidades]. Hoy tienen un verdadero apoyo con el soporte de aquel gobierno de Correa y con la ayuda decidida del vicepresidente Lenín Moreno. Incluso ahora países vecinos le han invitado al vicepresidente de la República para que los visite y dicte charlas y conferencias, porque quieren copiar el modelo de ayuda a las personas [con discapacidades].

Yo aplaudo y felicito esta labor y nosotros como campesinos estamos dispuestos a seguir ayudando al programa de este gobierno porque realmente ha dado prioridad a la gente campesina, al indígena. En gobiernos anteriores, para ocupar un cargo público de alta jerarquía, solo eran [seleccionadas] personas de la gran sociedad. Ahora ya está incluido el campesino, el indígena, incluso hay embajadores en otros países [que son] gente indígena. Entonces se está viendo la igualdad de género, la igualdad de raza. Me parece que aquí en nuestro país no hay, puedo decir, discriminación; estamos yendo a un paso, quizás acelerado, en que todos seamos iguales, todos tengamos el mismo derecho, todos tengamos la facilidad de opinar.

Entonces esto ha sido una mejora, un avance, una prosperidad. Sí, estamos cosechando los frutos, el esfuerzo que nosotros como agricultores hemos hecho. [De la misma manera], nosotros nunca debemos pensar que ya lo sabemos todo, [que] ya lo hemos hecho todo. Siempre tenemos algo que aprender por delante. Este es el motivo y la razón de que, como comunidad, [le hayamos] dado prioridad a nuestros hijos, a tratar de estructurarles y prepararles para que ellos tengan una vida mejor.



Pepe Jácome y Rosario Lara.

Estrategia familiar: enfoque en la educación de los hijos

Pepe Jácome. Rosario y yo ahora [tenemos] la satisfacción de ver a nuestros tres hijos ser profesionales responsables, [ellos están] desempeñando cargos dentro del gobierno, en beneficio comunitario. Esta labor y este sueño que nosotros hemos tenido, desde el inicio de nuestro matrimonio, ha llegado a feliz término, pero con grandes sacrificios míos, como esposo, y de mi esposa Rosario Lara. Pepito, nuestro segundo hijo, cuando estaba en su tercer año de universidad siguiendo la carrera de medicina, tuvo una operación de emergencia en la cual se descubrió que [tenía] cáncer. A raíz de [este diagnóstico] él tuvo que abandonar la universidad, pero Dios y la Santísima Virgen fueron muy grandes. Yo acompañé a Pepito a sus quimioterapias en Guayaquil, donde, durante ese tiempo, él estudiaba. Le voy a contar un hecho quizás milagroso, creo que [fue un] milagro.

Yo regresaba un día de Guayaquil [después de] la quimioterapia para Pepito y me sentí cansado. No recuerdo bien si es que eran diez o doce días de quimio, pero yo regresaba cansado a mi hogar. Me senté en el bus y enseguida que salió el carro, me quedé dormido. Ya por Bucay me [desperté] y vi a una señorita simpática sentada a mi lado. Ella dijo: “Oiga, señor, ¿a usted qué le pasa que apenas salió el bus del terminal se quedó dormido?”. No sé si fue ocurrencia o qué, [pero le conté] el problema que tenía. Entonces, esta señorita me dijo: “Vea, yo soy enfermera profesional y le recomendaría que vea a un vegetariano homeópata. No conozco [ninguno] pero yo le recomiendo que [consulte a uno] en este caso”.

Llegué a mi casa y le conté a mi esposa: “Sabes que pasó esto” y ella dijo: “¿Ahora dónde vemos un vegetariano?, nosotros no conocemos [a ninguno]”. [A las] once de la mañana [del mismo día] llegó un primo de mi esposa que vive en Quinindé y nos vio bastante tristes, afligidos y nos preguntó: “¿Qué les pasa? ¿Qué les sucede?”. Le contamos y él dijo: “Vea, ñañita, allá en la finca en Quinindé, en la cooperativa Tres de Enero, está un médico homeópata, especialista en cáncer. Si es que quiere, yo lo traigo”. Entonces le dije: “Vea, hágame este favor, le doy para el pasaje”. No accedió a que yo le pagara. Le pedí que no avisara [al doctor] de lo que

tenía mi hijo, porque imaginé que no era médico, sino que era tan solo un curandero homeópata. Al día siguiente el [homeópata] llegó. Nos pidió un huevo de gallina, limpió el cuerpo de Pepito, reventó el huevo en medio vaso de agua y viéndolo allí, dijo: “Su hijo tiene cáncer”. Si él hubiese dicho que ya la quimioterapia no era necesaria, yo no hubiera aceptado, [pero] él me dijo: “Cuando le toque hacer la quimioterapia allí en Guayaquil vayan y hagan la quimioterapia, y yo le trato acá si usted quiere. Desde el día de hoy le comienzo el tratamiento”. Entonces, como él no tenía problema con la quimioterapia, acepté.

En el transcurso [de] tres meses, le hicieron una quimio más a Pepito; [cuando] le iba a tocar [la tercera], el homeópata nos pidió un huevo de gallina para limpiar el cuerpo de mi hijo. Luego, lo reventó en el vaso de agua. Le vio y dijo: “Don Pepe, su hijo está sano y bueno, ahora como ya le toca hacer la quimio, vayan a hacerse la quimio y vea qué es lo que dicen los médicos”. Fuimos a Guayaquil; le hicieron los respectivos exámenes porque para cada quimio los médicos hacían todos los exámenes necesarios para ver [qué pasó con] la quimio anterior, como ha evolucionado, y el doctor se quedó maravillado. Dijo: “Señor Jácome, la quimio ha trabajado de las mil maravillas dentro del organismo. [Pepito] ya no necesita de quimio, vayan tranquilamente”.

Durante un año se hizo chequeos cada tres meses. El año siguiente, cada seis meses, y el tercer año, una sola vez. Yo digo que es un milagro de la voluntad de Dios y de la Santísima Virgen. Han pasado 21 años desde el día en que Pepito se sanó y hasta ahora no ha tenido sino una leve enfermedad. Es cierto, dentro de la modesta experiencia que tenemos, que Dios a veces nos pone una dura prueba para ver si es que tenemos paciencia o no, y después de esta dura prueba, él nos concede y nos da la fortaleza para salir adelante. En esta forma mi hijo superó su enfermedad, gracias a Dios y a la Santísima Virgen; él se sanó, se mejoró.

A raíz de su enfermedad Pepito tuvo [que] abandonar la universidad, pero después de cinco años de [ausencia] quiso regresar. Para [regresar] a la universidad hizo un tremendo sacrificio. Él quería ingresar a la Universidad Central, pero ellos le mandaron a sacar un certificado nacional para ver si [no había] ingresado a otra universidad. Sin este certificado habría tenido

que comenzar de cero, no contarían los tres años de universidad que [tenía cursados]. No logró sacar el certificado, entonces, decidió mejor irse a estudiar en la Universidad Católica de Cuenca, una universidad particular. Pasó seis años para terminar sus estudios. El internado regresó a hacerlo aquí en la provincia, en el hospital regional de Ambato. El padrino de bautismo de Pepito es médico también, el doctor Jorge Torres Carrasco. Él casi no nos conocía cuando de repente nos topamos en el hospital. Sin embargo, un día, cuando Pepito estaba recién llegado al internado, se acercó y saludó al doctor, su padrino. El doctor le abrazó y dijo: “Vea lo que es el orden de la vida, ahora somos colegas”. Pasó el tiempo y modestamente se sacó el primer puesto dentro del internado. Se graduó y de allí pasó el año de rural aquí. Ahora Pepito es el médico de Píllaro. Es una historia muy linda la de mi hijo.

Entonces hemos pasado estas duras pruebas y por eso digo: Dios da la llaga y también da la medicina. Se presentó una dura prueba, mi hijo con cáncer, el hijito Junior estaba de quince días de nacido. Pero vea lo que es el orden de la vida, fue un milagro, se sanó y hoy es un profesional. Ese ha sido el sufrimiento moral de nosotros, pero nunca hemos declinado nuestra fe, nuestro esfuerzo y nuestro trabajo. Hemos tratado de salir adelante.

Solo mi primer hijo, Patricio, él no tuvo ningún obstáculo [en su educación]. Entró a la universidad y estuvo en una sola. [Con el más joven], Paul, tuvimos un gran tropiezo. Paul estaba estudiando en la ESPE [Escuela Politécnica del Ejército de Ecuador] en Quito, creo que le faltaban dos semestres para graduarse en idiomas [cuando llegó una oportunidad para estudiar en los Estados Unidos]. Mi tío [lo ayudó a tramitar] todos los papeles, todos los requisitos que pedía la embajada e incluso, mi tío, mediante un notario público en los Estados Unidos, financió la estadía y los estudios. Fueron 20 000 dólares por medio de un notario público. Él envió todos estos documentos aquí, para que se presentara en la embajada, pero le negaron la visa con el argumento de que tiene familia en los Estados Unidos y, como es estudiante, se graduaría y se quedaría en los Estados Unidos y ya no regresaría a Ecuador. Después, Paul no quiso saber nada de estudios, ya se traumó. Los hermanos le decían: “¿Cómo vos, siendo el más capaz, se va a quedar sin esperanza?”. Así hemos tenido que luchar nosotros. Paul regresó a estudiar [Derecho]. Gracias a Dios, está cerca de

terminar también, de ser un profesional aquí en Píllaro. Entonces, nosotros ya podemos descansar en paz, porque hemos cumplido con el anhelo, con el amor, el deseo que hemos tenido de educarles a nuestros tres hijos.

Puedo decir que hace 30 años eran contadas las personas que iban al colegio y a la universidad, casi cero. Pero en la actualidad, una gran cantidad de la nueva generación son bachilleres. Hay una buena parte, un buen número, que son universitarios. Tienen título universitario y están desempeñando ciertos cargos, ciertas dignidades dentro del sector público. Yo, como una persona modesta que vive en carne propia la realidad de la vida, con los años que llevo y la experiencia que ha trascendido dentro de esta vida, me encuentro muy contento, muy satisfecho. Y espero que las nuevas generaciones [sigan] este humilde ejemplo, esta humilde lucha y que sigan hacia adelante para la prosperidad de las familias y de la comunidad. Espero que esta [modesta] entrevista sirva de modelo, de ejemplo, para las nuevas generaciones.